

¿Creo en Dios, Uno y Trino?

La Santísima Trinidad es el misterio de Dios en sí mismo, el misterio central de la fe y de la vida cristiana. ¿Qué significa en la práctica decir “Creo en Dios Uno y Trino”? ¿Cómo distinguir y tratar a cada una de las Tres Personas divinas?

23/05/2024

Sumario

1. ¿Qué significa “Creo en Dios”?

2. ¿Cómo es Dios?

3. ¿Qué significa el misterio de la Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo?

4. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?

5. Si Creer es tener fe en Dios, ¿qué es la fe?

.....

Te puede interesar • 50 preguntas sobre Jesucristo y la Iglesia • ¿Cuáles son y en qué consisten las bienaventuranzas? • ¿Cuáles son las obras de misericordia? • Libro electrónico gratuito: el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica • Devocionario online • Versión digital gratuita de los Evangelios • Tema 5. La Santísima Trinidad

.....

1. ¿Qué significa “Creo en Dios”?

La afirmación “Creo en Dios” es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios. Creer en Dios, significa creer lo que Dios ha revelado.

Dios, en su bondad y sabiduría, se revela al hombre. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y especialmente se ha dado a conocer a través del Verbo encarnado, su Hijo Jesucristo, hecho Hombre, para abrir el camino que lleva a gozar definitivamente de Dios en el Cielo.

En la práctica creer en Dios significa para el hombre adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en Él y dando pleno asentimiento a todas las verdades por Él reveladas, porque Dios es la Verdad.

Significa creer en un solo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Textos de san Josemaría para meditar

Es necesario dejar que esas verdades de nuestra fe vayan calando en el alma, hasta cambiar toda nuestra vida. ¡Dios nos ama!: el Omnipotente, el Todopoderoso, el que ha hecho cielos y tierra.

Dios se interesa hasta de las pequeñas cosas de sus criaturas: de las vuestras y de las mías, y nos llama uno a uno por nuestro propio nombre. Esa certeza que nos da la fe hace que miremos lo que nos rodea con una luz nueva, y que, permaneciendo todo igual, advirtamos que todo es distinto, porque todo es expresión del amor de Dios.

Nuestra vida se convierte así en una continua oración, en un buen humor y en una paz que nunca se acaban, en un acto de acción de gracias desgranado a través de las horas Es Cristo que pasa, 144.

2. ¿Cómo es Dios?

Dios es Uno y Trino. Un solo Dios y tres Personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Santísima Trinidad es el misterio de Dios en sí mismo, el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina.

Sólo Dios es, desde siempre y por siempre, el que trasciende el mundo y la historia. Él es el creador de todas las cosas, quien ha hecho cielo y tierra. Él es el Dios fiel, siempre cercano a su pueblo para salvarlo. Él es el Santo por excelencia, «rico en misericordia» (Ef 2, 4), siempre dispuesto al perdón.

Dios es el Ser espiritual,
trascendente, omnipotente, eterno,
personal y perfecto. Él es la verdad y
el amor.

Textos de san Josemaría para meditar

Si recorréis las Escrituras Santas,
descubriréis constantemente la
presencia de la misericordia de Dios:
‘llena la tierra’, se extiende a todos
sus hijos, ‘super omnem carnem; nos
rodea, nos antecede, se multiplica
para ayudarnos’, y continuamente
‘ha sido confirmada’. Dios, al
ocuparse de nosotros como Padre
amoroso, nos considera en su
misericordia: una misericordia
‘suave, hermosa como nube de
lluvia’.

¡Qué seguridad debe producirnos la
conmiseración del Señor! ‘Clamará a
mí y yo le oiré, porque soy
misericordioso’. Es una invitación,

una promesa que no dejará de cumplir Es Cristo que pasa, n. 7.

Parece que el mundo se te viene encima. A tu alrededor no se vislumbra una salida. Imposible, esta vez, superar las dificultades.

Pero, ¿me has vuelto a olvidar que Dios es tu Padre?: omnipotente, infinitamente sabio, misericordioso. El no puede enviarte nada malo. Eso que te preocupa, te conviene, aunque los ojos tuyos de carne estén ahora ciegos.

Omnia in bonum! ¡Señor, que otra vez y siempre se cumpla tu sapientísima Voluntad! Vía Crucis.

3. ¿Qué significa el misterio de la Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo?

La fe católica es ésta: que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las

Personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad.

No hay más que un solo Dios, el Padre todopoderoso y su Hijo único y el Espíritu Santo.

Textos de san Josemaría para meditar

El corazón necesita distinguir y adorar a cada una de las Personas divinas. De algún modo, es un descubrimiento, el que realiza el alma en la vida sobrenatural, como los de una criatura que va abriendo los ojos a la existencia. Y se entretiene amorosamente con el Padre y con el Hijo y con el Espíritu Santo; y se somete fácilmente a la actividad del Paráclito vivificador, que se nos entrega sin merecerlo: ¡los

dones y las virtudes sobrenaturales!
Amigos de Dios, 306.

Aprende a alabar al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Aprende a tener una especial devoción a la Santísima Trinidad: creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo; espero en Dios Padre, espero en Dios Hijo, espero en Dios Espíritu Santo; amo a Dios Padre, amo a Dios Hijo, amo a Dios Espíritu Santo. Creo, espero y amo a la Trinidad Beatísima.

—Hace falta esta devoción como un ejercicio sobrenatural del alma, que se traduce en actos del corazón, aunque no siempre se vierta en palabras Forja, 296.

4. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?

Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar

siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

Textos de san Josemaría para meditar

Esa es la gran osadía de la fe cristiana: proclamar el valor y la dignidad de la humana naturaleza, y afirmar que, mediante la gracia que nos eleva al orden sobrenatural, hemos sido creados para alcanzar la dignidad de hijos de Dios. Osadía ciertamente increíble, si no estuviera basada en el decreto salvador de Dios Padre, y no hubiera sido confirmada por la sangre de Cristo y reafirmada y hecha posible por la acción constante del Espíritu Santo Es Cristo que pasa, 133.

5. Si Creer es tener fe en Dios, ¿qué es la fe?

La fe, don gratuito de Dios, accesible a cuantos la piden humildemente, es la virtud sobrenatural necesaria para salvarse. El acto de fe es un acto humano, es decir un acto de la inteligencia del hombre, el cual, bajo el impulso de la voluntad movida por Dios, asiente libremente a la verdad divina. Además, la fe es cierta porque se fundamenta sobre la Palabra de Dios; «actúa por medio de la caridad» (Ga 5,6); y está en continuo crecimiento, gracias, particularmente, a la escucha de la Palabra de Dios y a la oración. Ella nos hace pregonar desde ahora el gozo del cielo.

Textos de san Josemaría para meditar

La historia no está sometida a fuerzas ciegas ni es el resultado del acaso, sino que es la manifestación de las misericordias de Dios Padre. Los pensamientos de Dios están por

encima de nuestros pensamientos, dice la Escritura, por eso, confiar en el Señor quiere decir tener fe a pesar de los pesares, yendo más allá de las apariencias. La caridad de Dios –que nos ama eternamente– está detrás de cada acontecimiento, aunque de una manera a veces oculta para nosotros.

Cuando el cristiano vive de fe –con una fe que no sea mera palabra, sino realidad de oración personal–, la seguridad del amor divino se manifiesta en alegría, en libertad interior. Esos nudos que atenazan a veces el corazón, esos pesos que aplastan el alma, se rompen y se disuelven. Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? . Y la sonrisa viene enseguida a los labios. Un hijo de Dios, un cristiano que viva vida de fe, puede sufrir y llorar: puede tener motivos para dolerse; pero, para estar triste, no. Las riquezas de la fe

Para saber más

Catecismo de la Iglesia Católica: Dios Padre, Dio Hijo y Dios Espíritu Santo

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-ar/article/creo-en-dios-uno-y-trino-santisima-trinidad/>
(27/03/2025)